Número 1591 • Sábado 31 de octubre de 2026

Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA DE ARTE Y CULTURA | FUNDADA EN 1990
Director: **Otoniel Guevara** | Subdirectora: **Karen Ayala**

Carlos Cañas Dinarte Académico del año 2026 por Ex-Libris



El reconocimiento como Académico del año 2026 fue entregado el pasado 29 de octubre como momento estelar de las actividades de la VI Feria del Libro Académico, realizada en la Universidad Don Bosco el 28 y 29 de octubre. En la fotografía, una representante de Ex-Libris entrega a Pedro Lemus Guardado, quien recibió en nombre de Carlos Cañas Dinarte, el trofeo correspondiente al premio. El homenajeado compartió con el público presente a través de una video llamada desde Barcelona, donde reside desde hace más de una década.

3-5 Entrevista a Carlos Cañas Dinarte • Kike Zepeda
6-7 La decapitación de los tulipanes • Héctor Avellán
8 Clara Elizabeth • Rafael Paz Narváez
9-10 Dulce o multa • Karen Nicole Romero
11-12 Mis convicciones poéticas • Consuelo Hernández
13 Americalatina • Amílcar Colocho



Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA
DE ARTE Y CULTURA
FUNDADA EN 1990

DIRECTOR
Otoniel Guevara

SUBDIRECTORA
Karen Ayala

CONSEJO EDITORIAL
Daisy Zamora
Óscar Flores López
Guillermo Acuña
Vladimir Baiza
Rudy Gomez

REFERENTES
Argentina **Marta Miranda**
Dominicana **Leonardo Nin**
Estados Unidos **Juana M. Ramos**
Francia **Carlos Ábrego**
Italia **Rocío Bolaños**
Panamá **Consuelo Tomás**
Paraguay **Norma Flores Allende**
Uruguay **Gustavo Wojciechowski**

COLABORADORES ESPECIALIZADOS
Francisco Alejandro Méndez †
Carlos Cañas Dinarte
Rafael Paz Narváez
Javier Fuentes Vargas
Gaetano Longo
Álvaro Mata Guillé
Matheus Kar
Alberto Pocasangre
Vladimir Amaya

COLABORADORES GRÁFICOS
Gonzalo Fragui
Luis Galdámez
Ulises Palacios
Augusto Crespín
Isaías Mata
Eduardo Rodríguez

Revista TresMil no se compromete a publicar colaboraciones no solicitadas.

Publicamos textos exclusivos de creación literaria, pensamiento crítico y de rescate histórico y literario, principalmente de temas y autores centroamericanos.

PALABRAS

Ayibobo por Carlos Cañas Dinarte y las nuevas conquistas

Lo primero que voy a mencionar es el hinchamiento de pecho que nos embarga por el reconocimiento que nuestro amigo y cómplice editorial -y más allá-, el bueno de Carlos Cañas Dinarte ha recibido de parte de un consorcio de universidades salvadoreñas que por unanimidad declararon que él tendría que ser el Académico del año 2026.

Cañas Dinarte es el especialista en temas históricos y literarios que colabora desde esta nueva etapa de la revista en el 3000. Esta es solo una de sus incursiones en la literatura, puesto que a diario lee, investiga, redacta, compara, imagina, contrasta, verifica, negocia, critica y hace impensables tareas más, aparte de estar pendiente de sus hijos y de su hogar. No siempre es bien querido entre la noble afición, debido a su manera afilada y contundente de sostener sus tesis y defender sus hallazgos, algo que lo incomoda tanto como una larva de trichoplusia nii incordia el hombro de un desdentado y vegetariano tiranosaurio rex.

Los aportes, descubrimientos, sistematizaciones y publicacionese este camarada se cuentan por docenas. Si hubiera sido físico seguro descubre los rayos X, si en cambio hubiera incursionado en la biología capaz encuentra la cura contra la envidia endodorsal.

Esta semana ha sido peculiarmente feliz, ya que Lula y la Lumanidad detuvieron el fascismo en Brasil, logramos invadir Haití sin disparar un tiro (lo mismo que cuando se derrotó a las maras en El Salvador), ya ardieron un par de mercados para dar paso a la furiosa ola del progreso en Sonsonate y Ciudad Arce, el Bolillo Gómez está a punto de ganar otros 30 mil dólares sin despeinarse, Mbappé le dijo dictador a Mao y luego se disculpó en tres idiomas diciendo que respetaba mucho la historia de China, jejeje, qué buen chiste.

La próxima semana amenaza seguir en esa línea, ya que hay elecciones de medio término en los Estados Unidos de Norte América, aunque el zascandil presidente no deja de parecer crudo o por lo menos no tan cocido como los vaticinios en su contra. En Europa, mientras tanto, no paran de quemar el cielo -para relax de Silvio Rodríguez- y los estudiantes del mundo vuelven a enfrentar con excelentes resultados a los apestosos, patéticos y callosos liderazgos mundiales, genuflexos y sometidos al poder dolaril, que muy pronto tendrán que rendir cuentas por sus desprecios y maltratos a la nunca sencilla humanidad.

No piensen que se nos ha olvidado que hoy es el mero Día de las Brujas. A propósito del mismo, un alcalde en Honduras prohibió tal satánica demostración de incultura y poco valor moral y espinitual (no es errata) con la promulgación de variopintas multas a los incautos que se atrevan a andar pidiendo dulces en las oscuras calles de este sábado pueblerino. Pero fieles a la consigna de que el mejor gobierno es el que menos gobierna, leeremos un artículo esclarecedor al respecto.

Tampoco olvidamos que es el Día del Sindicalista Salvadoreño, en honor a los masacrados del 31 de octubre de 1989 en la sede de FENASTRAS en San Salvador.

¡Viva Febe Elizabeth y los mártires de FENASTRAS!

Nuestro correo:
administracion@revistaculturaltresmil.org

«Al hacer mi trabajo, yo no compito con nadie, salvo conmigo mismo»

Enyrevista con Carlos Cañas Dinarte, Premio «Académico Destacado 2026» otorgado por Ex-Libris.

Escribe: Kike Zepeda



Este año, por decisión unánime, la Red de Editoriales Académicas de El Salvador (Ex Libris), concedió el premio en la categoría de *Académico Destacado 2026* al prestigioso historiador, investigador e intelectual salvadoreño Carlos Cañas Dinarte. El reconocimiento fue entregado la tarde del pasado 29 de octubre como parte de las actividades de la VI Feria del Libro Académico, celebrada por la red, en una ceremonia que convocó no sólo a los miembros de ExLibris, sino también a amigos y personas interesadas en la obra de Carlos, toda una institución para la cultura salvadoreña en la actualidad. Hasta hoy el premio se le ha a adjudicado Pedro Escalante en 2024, y en 2025 a la antropóloga Ana Lilian Ramírez de Bello-Suazo, destacados intelectuales en sus ramas de las humanidades.

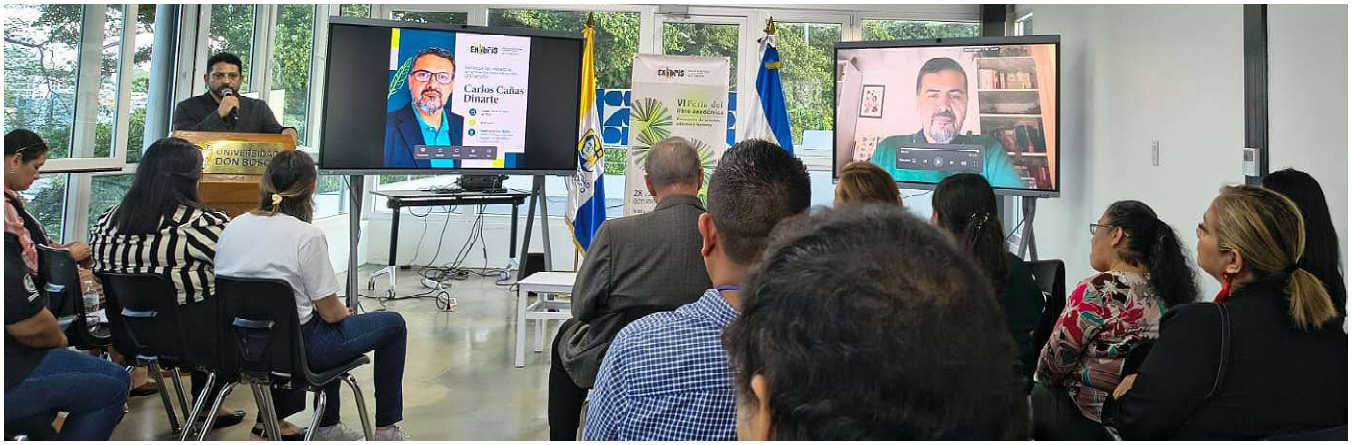
Pese a que ExLibris funciona hace más de 20 años, es desde hace seis que esta red celebra de manera anual una Feria del Libro Académico, una de las apuestas más valientes y atrevidas en un país de grandes cimas literarias a las que se acercan cada vez menos lectores para anhelar el vuelo, devorados por la prisa de un sistema que nos bombardea con cualquier estímulo que sea capaz de apartar nuestra vista del goce de la lectura. Ex-libris va más allá y promueve un tipo de lectura compleja: aquella que divulga por medios impresos la producción científica que surge de nuestro país. Este año la feria fue celebrada del 28 al 29 de octubre en el Rooftop del edificio *Federico Huguet* de la Universidad Don Bosco, campus Antiguo Cuscatlán, y contó con más de 30 actividades entre presentaciones de libros y revistas, conferencias, conversatorios y actividades culturales.

Cañas Cañas Dinarte nació en San Salvador en 1971, es Licenciado en Letras por la Universidad Centroamericana«José Simeón Cañas» (UCA) y ha destacado como riguroso investigador con una producción bibliográfica de más de 35 libros publicados y muchos más inéditos. En su importante producción destacan el ensayo, la crónica, la biografía y ha fungido como docente universitario y articulista de prensa. Es miembro de número de la Academia Salvadoreña de la Historia y socio fundador del Seminario Permanente de Investigaciones Históricas. Actualmente reside en Barcelona, desde donde trabaja.

Hablar con él siempre es una oportunidad para aclarar puntos críticos de la historia. Particularmente me interesaba hacerlo ahora y a propósito de la entrega de este importantísimo premio en el que se reconoce su obra, con el fin de abordar su visión de la situación actual de la cultura en la región y el estado de sus proyectos personales.

Un premio que reconoce una trayectoria

Esta trayectoria no inició ayer, de ahí que al preguntarle qué significa un premio como este, empezara por honrar las motivaciones iniciales de su quehacer: «Esta historia personal comienza en 1985, ese es el año en que yo estoy en noveno grado y prácticamente tomo la decisión de que me voy a dedicar al 100% al tema de las humanidades. Yo ya traía la influencia de mi padre y en bachillerato recibo también la poderosa influencia de la profesora Juana Martínez, de Quezaltepeque», dice. Entre 1985 y 1990, gana alrededor de 40 premios nacionales e internacionales de ensayo histórico, cuento, oratoria y poesía, Uno de ellos lo lleva a Washington D.C, en julio de 1986, premiado por la OEA con un ensayo acerca de Simón Bolívar y la carta de la OEA. Fiel a su sentido crítico destaca que aquella «era una época en la cual los premios no estaban amañados ni se creaban con inteligencia artificial, sino que era una competencia más o menos libre». En 2000 cesa su participación en aquellos certámenes al obtener el grado de *Gran Maestre de Ensayo* y de las sospechas hacia un sistema perverso para la obtención de estos premios debido a mafias que se reúnen alrededor de mafias, una dinámica que trasciende las fronteras nacionales; de ahí que este premio tenga para él otro significado:



Parte del público presente durante la ceremonia de entrega del Premio «Académico Distinguido 2026» al escritor, historiador e investigador salvadoreño Carlos Cañas Dinarte, otorgado por Ex-Libris.

«Durante todo este tiempo, estamos hablando de 41 años ya dedicados de manera seria, digamos formal, a estas actividades, pues siempre cae bien un premio como el de Académico Distinguido de Ex Libris, en especial porque es un premio que otorgan las universidades del país que cuentan con editoriales y además porque es un premio de la sociedad civil. Yo eso lo valoro muchísimo. No es un galardón comprado, no es una presea otorgada por ningún gobierno de turno, y sobre todo es un premio muy sincero. Es un premio que se ha otorgado por votación, afortunadamente una votación unánime, y yo confío en que será también un estímulo para continuar con este tipo de labores».

La realidad cultural salvadoreña.

Resulta importante saber la valoración de un intelectual como Carlos Cañas Dinarte, alrededor del sistema cultural salvadoreño, las instituciones encargadas de velar por la cultura del país, la manera en la que estas dinamizan o no nuestros bienes tangibles e intangibles y la forma en que estos son recibidos por la población, cómo es que esta es privada o no de las más altas cimas que han alcanzado para este país sus más importantes hijos e hijas.

El panorama nacional actual, mismo que señala como *curioso*, le merece un señalamiento que no podemos dejar de señalar debido a los vicios que seguimos arrastrando en la actualidad, la lista no es menor: «la poca presencia de crítica y donde abunda más el cherismo [amiguismo] como una forma de no dañarse unos a otros y no señalar los errores y las mediocridades en el ambiente cultural». La carencia de espacios de difusión que tiene la cultura nacional le parece alarmante de igual forma que una falta de crítica y la carencia de un ejercicio profundo de autocrítica.

Cañas, conocedor profundo de la historia salvadoreña, ha venido señalando de manera contundente desde hace ya tantos años: «Volvimos a tener un ministerio de propaganda en lugar de un ministerio de cultura. En los últimos tiempos, la Secretaría de Cultura o el Ministerio de Cultura son básicamente oficinas de propaganda, oficinas para crear una narrativa alrededor de los gobiernos de turno, y creo que eso en ningún momento es la misión de la cultura». Ese silencio remarca la importancia de los espacios de discusión cultural sostenidos en en el tiempo con sus altas y sus bajas, por ello señala junto a Ex-Libris, espacios de difusión cultural como este: «la existencia del 3000 es un oasis desde hace 36 años en la cultura nacional».



Nuestro galardonado no habla de la crítica y la autocrítica de la que carece el país desde la distancia y desde el señalamiento estéril, habla en primera persona y es plenamente consciente de ello: entre su palmarés, se precia de haber denunciado las barbaridades de las que han sido víctimas bienes culturales nacionales como el Templo del Rosario, el Palacio Nacional, la Biblioteca Nacional o el Archivo General de la Nación, de ahí que vuelva a la carga y afirme enfáticamente que «si eso es ser opositor, pues sí, yo soy opositor a la destrucción de la cultura nacional» y por ello guarda el anhelo de ver un día tras la cárcel a los perpetradores de la destrucción del patrimonio cultural y natural del pueblo salvadoreño, mismo que señala como corrupto.

Este no es el final: las tareas pendientes de Carlos Cañas Dinarte.

El 18 de septiembre de 2024, Carlos estuvo muerto clínicamente por 8 minutos, al despertar se comunicó con Otoniel Guevara: debía enviarle algunas correcciones finales para el libro «Claudia Lars. Yo, traductora», que se encontraba trabajando en ese momento. Si esto no basta para entender la fuerza que le impulsa, resultaría difícil entender aquello que sí lo hace. Buscador incansable de hallazgos de nuestra memoria, sabe que su tarea es inagotable, lo que ya pone en jaque no sólo a las futuras generaciones, sino también a esta generación. No habrá en el futuro manera de afirmar que faltan tareas por hacer. Sin ningún tipo de pretensión, puesto que a esta altura ya sólo compite con sí mismo, confiesa tener una agenda que abarca alrededor de 30 años surcando por diversas temáticas.

Sin embargo, una producción tan potente requiere algo de lo que adolece El Salvador: políticas culturales reales para el apoyo a este tipo de producción por parte de instituciones públicas y privadas. Cañas nos revela lo que parece uno de sus proyectos más ambiciosos: su *Diccionario General de la Literatura Salvadoreña*, que abarca desde 1795 hasta 2025 y que está compuesto por 20 tomos, al mismo tiempo que colabora con un académico salvadoreño que trabaja en Estados Unidos con quien ha hecho mancuerna para sacar a la luz a una autora inglesa que estuvo en El Salvador a mediados del siglo XIX y cuyo libro nunca se tradujo al castellano. ¿Quién financia esto?, ¿cómo se construye algo así? y aunque él mismo señala la falta de apoyo por parte de las instituciones, no es alguien que espera tener financiamiento para echar a andar un proyecto. *«Quisiera tener un sueldo que me permita el día a día de mi vida, pero que también me permita hacer lo que me gusta hacer y sobre todo contribuir al país»*. Afirmó.

—Carlos Cañas Dinarte—

BREVE SEMBLANZA

Nació en la ciudad de San Salvador (República de El Salvador), el 20 de mayo de 1971. Investigador histórico-literario, editor y docente, realizó sus estudios de profesorado y licenciatura en Letras en la jesuita Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA, San Salvador), en la cual cursó la maestría en Desarrollo Local (2004–2006), de la que egresó, para después desarrollar estudios doctorales en Historia de América e Historia de la Ciencia. A partir de mayo de 2010, reside, investiga y escribe desde Barcelona (Cataluña, España).

Entre 1985 y 1999 fue galardonado con premios nacionales y latinoamericanos en ensayo histórico, oratoria, poesía y cuento. Por haber obtenido en tres ocasiones el Premio Único de Ensayo en los Juegos Florales de Panchimalco (1996, 1998 y 1999), fue designado como Gran Maestre de esa rama literaria por el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA).

En marzo de 1990, fue cofundador del suplemento cultural **Tres Mil** del diario Co-Latino (San Salvador). Desde septiembre de 2025, se desempeña como redactor especializado de esa revista sabatina y creador de sus dosieres dedicados a diversas temáticas de la historia salvadoreña.

Es coautor de la **Antología 3 X 15 mundos. Cuentos salvadoreños 1962-1992** (1994, 1996 y 2000), de los volúmenes 2 y 3 de la serie de lectura primaria **Antología comunicativa** (1995), del libro conmemorativo **San Salvador en las alas del tiempo** (1996), **Centuria** (2000) y **El Salvador. Un rincón mágico (III). Hechos, leyendas y tradiciones** (2002).

Como coautor, también participó en **Los colores de la voz** (2005), **Obra dramática de Francisco Gavidia** (2005–2006), **Diccionario biográfico médico hispanoamericano** (coordinado por el neurólogo colombiano Dr. Jaime Gómez González, 2007), el libro conmemorativo **Diez años de cultura en El Salvador** (2007, publicado en disco compacto), el catálogo de la exposición permanente **reVisiones. Encuentros con el arte salvadoreño** (2007 y 2008), **Diccionario de la literatura centroamericana** (2007 y 2011), **Crónicas de nuestra tierra. Historia natural de El Salvador** (2009, en coautoría con diversos científicos nacionales), el **Diccionario biográfico de España** (El primero de los volúmenes fue presentado en junio de 2009 en una ceremonia presidida por S. A. R. los Reyes de España), **Hitos de la literatura infantil y juvenil iberoamericana** (2013), **Diccionario de la historia de la traducción en América Latina** 2013), **Ingenio El Ángel. 130 años cultivando desarrollo** (2015), **Ernesto De Sola arquitecto** (2016), **Astronomía, literatura y espiritismo. Camille Flammarion en América Latina** (2022) e **Historia de los seguros en El Salvador 1850-2024** (2024).

Lo más recienet de su extensa y versátil bibliografía es **El diputado Alberto Masferrer** (2022), **Motivos breves: las fábulas de Salarrué** (2022, 2024 y otra en prensa), **Yo, traductora** (recopilación de las traducciones literarias del inglés y francés hechas por la escritora salvadoreña Claudia Lars, San Pedro Sula-San Salvador: Proyecto Editorial La Chifurnia, 2024), **Dos flores, o sea, Rosa y María** (rescate de la segunda obra salvadoreña de teatro, redactada en verso en 1872 por el abogado Dr. Francisco Esteban Galindo, San Pedro Sula-San Salvador: Proyecto Editorial La Chifurnia, 2025), **Tan antigua y tan contemporánea: historia de la industria publicitaria en El Salvador** (Santa Tecla: Instituto Especializado Escuela de Comunicación Mónica Herrera, 2025), **Claudia Lars: biografía mínima** (Santa Ana: Facultad Multidisciplinaria de Occidente-Universidad de El Salvador, 2025) y **Sakuras y maquilishuats. Biografía mínima de León Sigüenza Mineros (1895-1942), primer cónsul centroamericano en Japón** (Soyapango: Editorial de la Universidad Don Bosco, 2026).

Desde 2021 hasta la fecha, contribuye con microprogramas culturales en las emisiones diarias de Radio Restauración (El Salvador). De enero a diciembre de 2025 mantuvo el microespacio **Fechas de nuestra historia** en el programa **Poéticamente**, transmitido cada mañana sabatina por Punto 105, radioemisora de la UFG.

Entre los homenajes recibidos se encuentran el premio anual en literatura del Club Rotario San Salvador Cuscatlán (San Salvador, octubre de 2001) y las nominaciones de profesor honorario de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá (julio de 2002), amigo de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE, Buenos Aires, septiembre de 2002), catedrático invitado del Departamento de Historia Contemporánea (Universidad Autónoma de Madrid, campus de Cantoblanco, abril de 2003), visitante distinguido de la ciudad de San Miguel de Tegucigalpa (Honduras, julio de 2004), hijo meritísimo de la ciudad de Santa Tecla (cabecera departamental de La Libertad, El Salvador, diciembre de 2004) y visitante distinguido de San Cristóbal de Las Casas (Chiapas, México, agosto de 2007), San Juan y Ponce (Puerto Rico, abril de 2008).

La decapitación de los tulipanes

Héctor Avellán



—Héctor Avellán (Managua, Nicaragua, 1973) Poeta, docente y gestor cultural nicaragüense. Pertenece a la denominada "Generación de los noventa" y su obra destaca por abordar de forma abierta, íntima y simbólica temáticas vinculadas al homoerotismo, rechazando etiquetas restrictivas y consolidando su voz de manera universal.
Entre 2007 y 2012 se desempeñó como Director de Literatura del Instituto Nicaragüense de Cultura. Actualmente funge como Director del Departamento de Literatura del Instituto de las Culturas de los Pueblos y Juventudes. Entre sus poemarios más relevantes se encuentran: "Las ciruelas que guardé en la hielera", "La mala uva", "Más dulce que el amor", "El libro del Rey David" y "La decapitación de los tulipanes" (2026)con el que ganó el IV Premio de Poesía Iberoamericana 2026.

Noche y niebla

A Cecilia Viñas,
secuestrada y desaparecida por la dictadura militar argentina en 1977.

I
Mientras camina por el jardín el Führer
toma su café y escucha a Richard Wagner.
Después se retira a pintar.
'C'est un artiste magnifique', -dice
su embajador en París.
Pero algo afecta la movilidad
de su mano izquierda; ya no dibuja como
antes. Sus esbozos magistrales, con algunos
retoques de sus directores de museo, quizá
pasen con mayor gloria a la Historia del arte.
A pesar de que un avezado crítico
de la oposición le ha acusado
de pintar con sangre.

II
Afuera: aunque es de día es de noche.
Nacht und Nebel ("noche y niebla",
política nazi de desaparición forzada).
A veces llueve.
En algún sitio el desaparecido cuenta
las gotas de la lluvia. No ve la luz. Una y
otra vez choca contra un muro de silencio.
Es una bruma innavegable.
Vuelve a añorar las pequeñas cosas cotidianas.
Pregunta por el hijo, por los suyos...
Ahora estamos lejos, mamá.

Roque

Es mayo y los pajaritos ya piden agua.
Es hora de abrazar los pinos,
despertar la lluvia,
renunciar a la tarde y
sumergirse en su siglo.
¿Dónde están sus restos?
Hijo del tiempo y del silencio,
que el viento nunca calle lo que lleva su voz:
el dolor es un ciervo perseguido.
Un país es tumba suficiente para un hombre.
Jamás lloraremos sobre su cuerpo.

Héctor Avellán

El patio donde juegan los niños

A los niños asesinados en la masacre del Mozote, El Salvador, 1981.

I
Una fotografía sobre otra.
Todas las cosas han perdido su color:
una bandera y un canto flamean, extraños, en el jardín.
No alcanzan todos los juguetes en la caja:
los bracitos cortados y los cráneos rotos.

II
De pronto la vida es
una llamarada de paja,
una súbita tribulación.

III
Se escuchan ráfagas. Ojos trémulos en los
arbustos. Una niña corre con otro niño
en la cintura. Los columpios están vacíos.
Y luego, ya no se oye el llanto. Viuda es
la noche y el tiempo, una paradoja.

IV
La memoria está hecha de cenizas. ¿Qué hora es?
¿Dónde estoy? ¿Quién puso este abismo
a la orilla del camino? Mis pies se hunden
en el lodo y tengo gusanos en los ojos.
Los abro y llevo una venda. No sé si sueño
o camino. Es un largo hilvanar de heridas
de un horizonte a otro.

La sangre se seca, igual que lágrimas

Ha caído un hombre... o quizá tres.
Nadie recuerda cuándo empezaron a vivir.
El cabello que su madre acarició es un cráneo
hecho pedazos.
¡Cuánta ternura en el crujir de sus huesos!
Al final, igual que la lágrima se escurre,
la soledad crece más allá
de los abrazos, y sólo nos queda
el testimonio de sus rostros asomados
a la vida.

Palestina

Sobre la tierra estoy desnudo.
Intento subir el peldaño del
verso
de una escalera derruida.
El tubo roto, la sien
ensangrentada.
Solo el segundo sabe
la eternidad de la hora.
El amanecer es
la maternidad de los escombros.

El prisionero

Disparos. En todas partes sucede lo mismo.
La noche es una ciénaga: el agua que se
torna sangre.
Al desaparecido, tarde o temprano, solo
le queda un cuerpo y un alma a la intemperie;
inerme ante todas las miradas, como quien
se sueña desnudo y sin madre. Su pupila
es el detalle de una vieja ternura
que cualquier hombre arrastra por la calle.
De pronto, a golpes,
una canción, un verso que gime:
el ruido de la bota en las costillas.
Luego, empujado al campo frío, revolcarse
como perro sobre el césped. Morir, que no es
diferente de dormir, junto a un olivo.

Cuento para un niño en Gaza

I
Todos los niños crecen,
excepto los gazatíes.

II
Los niños cenaron y
se durmieron
al atardecer.
Una niña despertó
columpiándose
sobre una estrella.

—Inocencia, sintaxis y olvido—

Clara Elizabeth

Escribe: Rafael Paz Narváez

Un guineo. Maquillaje. Una fotografía de una niña, su hija. Una lista de compras. Algún dinero. Se llevan en la cartera. Harán falta mañana, se han guardado para un después. El guineo hará falta. La lista recuerda. La fotografía es amor que acompaña. La vida estaba para seguir viviendo.

Cada día amanece, sin ceremonia. La mañana llega mientras las personas duermen, despiertan, se levantan, hacen. Hay pendientes, siempre. Una casa para regresar. Una hija que se recuerda. El instante siguiente se presupone.

Se vive. Vivía.

Clara Elizabeth Ramírez encontró un El Salvador que no eligió. Desigualdades, injusticias, violencias. Estaban allí antes de que llegara ella. No pidió permiso para nacer, ni para vivir. Las personas encontramos el mundo. En algún momento se decide qué hacer en él, qué hacer con la propia vida.

Clara Elizabeth eligió.

Se incorporó al esfuerzo. Una organización política para la lucha popular. Fuerzas Populares de Liberación. Sabe organizar. Sabe dirigir. Trabaja. Organización popular, organización campesina. Sabe de reunir voluntades, definir acuerdos, sostener intentos. Una y otra vez. Las responsabilidades se cumplen sin declaraciones. Hay que hacer. Está allí. Resuelve. Vuelven a comenzar.

Ella es la segunda responsable de un comando central. Una mujer joven en la dirección revolucionaria, en un país donde la necesidad de vida y trabajo se enfrenta a la violencia del poder. Organiza, decide. Responde por sus decisiones. Comparte con otras personas una labor que se cumple entre muchos.



CLARA ELIZABETH RAMIREZ

Vive.

Una hija, una fotografía en la cartera. Usa maquillaje. Un guineo para después. La vida continúa y sigue en el esfuerzo colectivo. Una sola vida, una revolución y las pequeñas necesidades de cada día. Es la misma vida. Se vive haciendo. Se ha elegido una manera de ser en el mundo.

Octubre de 1976.

Las sombras asediaron. El cerco se estrechó. Perseguida, perseguidos. Una voluntad de gobierno empeñada en destruir la organización popular y a quienes la hacen vivir. La violencia alcanza los lugares donde se vive cada vida. Reduce. Impone lo que nadie quisiera encontrar.

Clara Elizabeth estaba allí.

No sabemos de últimas palabras. No se necesita inventar. Sabemos que había elegido. En algún momento el asedio llega.

El 10 de octubre de 1976 Clara Elizabeth Ramírez vivió. Quedó un recuerdo. Una mujer que sabía organizar y dirigir. Revolucionaria. Madre. Una vida que deja un por hacer.

Un guineo. Maquillaje. Una fotografía de su hija. Algún dinero. Una lista de compras.

La mañana siguiente habría de llegar.

Hay asuntos pendientes.

Halloween en Santa Rosa de Copán
Dulce o multa

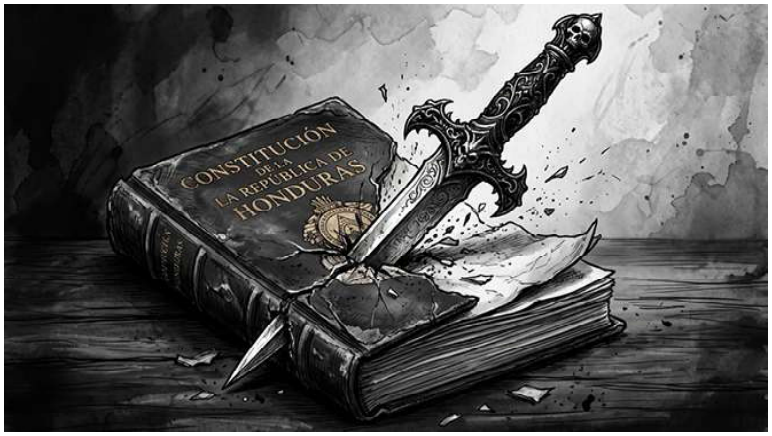
Escribe: Karen Nicole Romero

Una guía clara para entender los límites del poder municipal, los derechos individuales y la vigencia de nuestra Carta Magna frente a las imposiciones personales.

¿Qué pasó en Santa Rosa de Copán y por qué nos afecta a todos?

En octubre reciente, las autoridades municipales de Santa Rosa de Copán emitieron una disposición que generó sorpresa y debate en toda la nación: la prohibición tajante de realizar festejos vinculados a Halloween, bajo la advertencia de aplicar severas multas económicas y clausuras temporales a aquellos negocios, restaurantes o locales comerciales que organizaran actividades alusivas o exhibieran decoración alusiva a la fecha.

La justificación manifestada por los promotores de la medida se apoyó en argumentos de orden religioso y moral, alegando la defensa de los valores tradicionales y el rechazo a costumbres ajenas a la identidad local. Sin embargo, este suceso trasciende con creces una discusión sobre una fiesta de disfraces, calabazas o dulces. Representa un caso directo sobre hasta dónde llega la autoridad de un funcionario público municipal y dónde comienzan las libertades de los ciudadanos.



En una república democrática y laica, las leyes no existen para imponer las convicciones espirituales o personales de quienes ocupan temporalmente un cargo público. Un alcalde, un regidor o un concejo municipal tienen atribuciones estrictas orientadas a la administración ordenada de una comunidad: mantener el aseo urbano, vigilar la vialidad, resguardar la seguridad física y regular los aspectos tributarios locales.

Cuando una autoridad municipal utiliza el aparato sancionatorio del Estado para forzar a la población a actuar según su visión moral particular, se produce un quebranto de las garantías ciudadanas. Este precedente no afecta únicamente a los comerciantes multados en el occidente del país; concierne directamente a todos los hondureños, pues expone el riesgo de que cualquier derecho fundamental quede subordinado al criterio subjetivo de quien ostenta el poder.

Análisis Constitucional

Nuestra Constitución funciona como un escudo contra arbitrariedades. Cada artículo violado protege derechos cotidianos de los ciudadanos:

—Igualdad ante la Ley (Artículo 60)

«Todos los hondureños son iguales ante la ley. Se declara punible toda discriminación por motivo de sexo, raza, clase y cualquiera otra lesiva a la dignidad humana».

Sancionar un negocio por celebrar una festividad que disgusta a la autoridad rompe la igualdad ante la ley y discrimina por razones morales.

—Libertad de Expresión (Artículo 72)

«Es libre la emisión del pensamiento por cualquier medio de difusión, sin previa censura. Son responsables ante la ley los que abusen de este derecho y los que por medios directos o indirectos atenten contra la comunicación y la circulación de las ideas y opiniones».

Usar disfraces o decorar un local es una forma de expresión. Prohibirlo de antemano es censura previa e ilegal.

—Libertad de Cultos (Artículo 77)

«Se garantiza el libre ejercicio de todos los cultos y creencias sin más limitación que las que impongan el orden público y las buenas costumbres».

El orden público cuida la seguridad física, no la moral religiosa de las autoridades. Nadie puede imponer su fe por decreto.

—Derecho de Reunión (Artículo 78)

«Se garantiza el derecho de asociación y de reunión siempre que no sean contrarias al orden público y a las buenas costumbres».

Reunirse a celebrar pacíficamente no daña a nadie. La alcaldía no puede prohibir convivios solo por su temática.

—Libertad de Comercio (Artículo 331)

«El Estado reconoce, garantiza y fomenta las libertades de consumo, ahorro, inversión, ocupación, iniciativa, comercio, industria, contratación, empresa y cualesquiera otras que emanen de los principios que rigen esta Constitución».

Multar a comerciantes por vender productos de temporada asfixia la economía local y atenta contra la libre empresa.

—Límites al Poder Público (Artículos 320 y 321)

«Ninguna ley, decreto, reglamento u ordenanza municipal podrá contradecir o alterar las disposiciones de esta Constitución».

«Los servidores del Estado no tienen más facultades que las que expresamente les confiere la ley. Todo acto que ejecuten fuera de la ley es nulo e implica responsabilidad».

La Constitución manda sobre cualquier acuerdo municipal. Un alcalde solo puede hacer lo que la ley le autoriza expresamente, no inventar prohibiciones morales.

Las Prohibiciones en las Escuelas y el Rol del Congreso

La inquietud generada por estos eventos no se ha detenido en el ámbito municipal. De forma paralela, en el Congreso Nacional han surgido iniciativas parlamentarias orientadas a prohibir de forma generalizada las celebraciones alusivas a Halloween tanto en centros educativos públicos como en instituciones privadas del país.



Esta clase de propuestas desatiende la naturaleza misma del sistema formativo y la potestad familiar:

—Autonomía y rol de los padres: La formación moral, ética y espiritual de los menores de edad corresponde prioritariamente a sus padres y madres de familia. Corresponde a los progenitores discernir si sus hijos participan en una actividad recreativa de disfraces o si prefieren inculcarles otra clase de tradiciones. Cuando el poder legislativo decreta una prohibición absoluta en planteles privados, suplanta la autoridad familiar e impone una tutela moral coercitiva.

—Intromisión en el sector educativo particular: Los centros educativos privados operan bajo contratos formativos que los padres eligen voluntariamente de acuerdo con su ideario. Legislar para fiscalizar actividades recreativas internas desvía la labor del Congreso, cuya prioridad debería concentrarse en subsanar las urgencias reales de la educación pública: infraestructuras deterioradas, carencia de textos didácticos, falta de acceso a tecnologías modernas y cobertura pedagógica universal.

El Estado no debe actuar como un censor del esparcimiento escolar pacífico, sino como un facilitador de condiciones para que la niñez aprenda a convivir dentro de la diversidad, el respeto recíproco y el libre criterio.

¿Por qué este es un antecedente peligroso para Honduras?

Aceptar con pasividad estas restricciones bajo la justificación de que Halloween representa una costumbre importada o ajena entraña un peligroso error de perspectiva cívica. Las libertades ciudadanas no se pierden de forma abrupta; suelen erosionarse de manera gradual, a través de pequeñas intromisiones que lucen inofensivas para quienes no comparten la práctica restringida.

Si la ciudadanía consiente hoy que una alcaldía o un ministerio multe a quien se disfrace o veda una reunión temática por razones morales, se sienta un precedente sumamente lesivo:

—Expansión de la censura: ¿Qué impedirá que el día de mañana otra corporación municipal considere que ciertos géneros musicales, vestimentas, equipos de futbol, piezas teatrales o lecturas bibliográficas contravienen sus principios personales y decida prohibirlos?

—Afectación a minorías y tradiciones diversas: Si el criterio de las autoridades locales se impone por encima de las leyes generales, cualquier tradición comunitaria, expresión alternativa o práctica cultural podría ser silenciada tan pronto disguste al gobernante en turno.

—Debilitamiento de la seguridad jurídica: Ninguna inversión económica ni actividad comercial prospera en un entorno donde las reglas cambian al arbitrio de convicciones individuales, amenazando la estabilidad de negocios legalmente constituidos.

Defender la observancia de la Constitución no significa exigir que a toda la sociedad le agrade la festividad de Halloween; significa proteger el derecho de cada ciudadano a vivir, celebrar, comerciar y expresarse sin miedo a la persecución estatal. La Constitución de Honduras fue redactada como un escudo protector común para asegurar que la libertad individual prevalezca siempre frente a los excesos del poder público. Salvar ese pacto es la única garantía para resguardar la convivencia pacífica de nuestra nación.

—Karen Nicole Romero. Artista plástica, activista cultural y escritora hondureña. Estudiante de economía.

Mis convicciones poéticas

CONSUELO HERNÁNDEZ

Vivimos un momento histórico y crucial; desaparece una forma de civilización y otra, todavía indefinida, lucha por manifestarse. Vemos conmocionarse estructuras económicas, sociales y culturales que creíamos sólidas y sentimos la necesidad de acorazarnos para no zozobrar en las poderosas corrientes que nos invaden. Allí, llega la poesía para salvar lo que queda de salvable después de la pérdida de la ética, la corrupción desmedida y la destrucción del planeta que, conjuntamente, han causado extremas desigualdades, caos, crimen, violencia y hambre.

Ante la ola de renovación y de fuerzas inquietantes que nos envuelven, pienso en el valor y la razón de la vida en cualquiera de los reinos, la necesidad de revalorar la dignidad humana, la conectividad entre personas, seres y cosas, y en la urgencia de recobrar el sentido ético y la solidaridad que reclama lucidez y altruismo. Me doy cuenta de que es en cada persona donde el problema tiene que afrontarse, acercándonos a la verdad, abrazando la diversidad con formas nuevas de trabajo colaborativo y de empatía como lazo capaz de unirnos en medio de la luz y la desazón que nos penetra.

Cada ser tendrá que decidir sobre su modo de hacerlo; para mí la poesía es una de las trincheras y por ello quisiera expresar aquí algunas de mis convicciones poéticas, mi intención al escribir, mi concepción del trabajo con la palabra y mi visión del mundo que sueño. Pero no pretendo imponer ningún punto de vista y menos aún fijar una doctrina, mucho menos proponer una escuela o convencer seguidores.

Yo escribo porque es mi vocación, un imperativo que me da un grado de felicidad más duradero comparado con el que me proporcionan otras actividades. Escribo desde niña, cuando sentí la escritura como mi vocación y, además, se imponía y me seguía con fuerza de destino. He publicado libros de poesía, de crítica y numerosos artículos, he obtenido algunas distinciones, y me he presentado en múltiples escenarios, pero nunca escribí poemas por encargo, para beneficio comercial ni para agradar a otros. Y cuando el aprecio de los lectores llega lo recibo con alegría y una enorme gratitud.

Mi razón poética ha sido la búsqueda de una bien entendida libertad sin límites, el encuentro con la paz y el ver cada día con ojos nuevos. La poesía es comunión fugaz y el poema es su pálido reflejo, la poesía me habita, el poema me da una razón para vivir. La poesía es realidad existencial que me comunica con las colectividades y tiene la capacidad de instalarme en el ámbito del presente, pues el futuro es apenas el reino de lo posible que sin embargo puede ser entrevisto en el presente del poema. El poema es lugar de libertad, pero no de absoluta paz, pues escribir es un lugar incómodo, de lucha por asir el significado profundo de las palabras.

Aunque he bebido de múltiples fuentes intelectuales y culturales, he procurado, seguramente sin éxito, no parecerme a nadie, mi deseo es participar con mi voz en el diálogo poético, añadiendo una puntada al gran tejido donde bordamos la lumbre de la verdad. Esta disponibilidad me permite seguir mi propia evolución, y aprender de los demás, de los libros y de la naturaleza, pues todos tenemos algo que enseñar y mucho que aprender. La poesía me ha servido de salida de emergencia cuando la rutina o la miseria existencial me aprisionan, y lo hace con tanta eficacia como la meditación, la música, el baile… y el erotismo que es parte del dinamismo humano, un terreno siempre por conquistar y absolutamente fundamental en el balance de cada persona.

Escribo sin artificios, sin ceremonias ni amuletos. Toco mis notas internas y administro vibraciones alcanzando lo invisible desde mi materia densa y limitada para operar esa unión inexplicable de realidades distantes en el ritual de la palabra. Para mis lectores dejaré aquí algunos aspectos de mi elusiva arte poética, algunos incluso son versos de mis poemas ya publicados:

La poesía es el mejor sostén para no caer en el abismo tan prematuramente. Es Dios que resucita en unos cuantos signos. La poesía es una casa en la que todos caben. Es una estrella propia en el alma, un resplandor



Foto cortesía de la autora

que quema la mentira… un río sin orillas; es la soledad de un día de fiesta, un camino siempre por trazar. Mis poemas nacen de mí, de mi vida y de mis ratos de ocio, / de los sueños en los que sueño otra vida, / del momento en que copulo con el agua, / del instante en que no estoy despierta ni dormida, / del querer encontrar la razón de este mundo absurdo que me toca, / de ese constante taladrar en mis adentros, / del viaje en que voy a tu encuentro, / del temblor que dejas en mí cuando me amas. / Es un plazo más que a la muerte le disputo.

Mientras escribo, lo infinitamente grande y lo insignificante, el lado oscuro de la vida y el lado luminoso, lo concreto y lo abstracto, lo visible y lo invisible se tocan mediante el canto del aire que al pasar por mi cuerpo actúa como puente entre dos planos haciendo posible la palabra poética. Allí, los juicios del bien y el mal desaparecen frente a la libertad de expresión poética. La poeta advierte la belleza en lo desgarrador, / lo violento / y lo vital. / Copula con la vida en su fugacidad / se besa con muerte en la arcilla cotidiana y se fragua en el mismo fuego que purifica muchedumbres.

He intentado escribir con la vida y al hacerlo se fusionan lo sensorial y lo intelectual, belleza y razón sin los cuales no habría poema completo. De esa fusión surgen las palabras ambiguas, anfibias e híbridas con diversos matices, y sin embargo insuficientes para contener la totalidad de la revelación poética.

*

La poesía, cuyo modelo es el mundo interactuando con la poeta, tiene su función en la tierra, en las otras personas y, como otras artes, puede colocar al individuo en un estado de comunicación consigo mismo y producir transformaciones insospechadas incluso en las comunidades. En ese sentido, como humana, aspiro a que mi poesía transmita gozo, despeje caminos, muestre el anverso de la realidad, cuestione al lector o lo estremezca emocionalmente.

Si me preguntan si existe un estándar para la poesía. Diré que es lo más difícil de fijar, pues la belleza es distinta para cada persona por múltiples factores que condicionan su gusto. Por ejemplo, un poema que a mí no me mueve ninguna fibra puede ser el más trascendental para otra persona, porque la apreciación depende de la experiencia individual, de las lecturas, del grado de compenetración con los trabajos de la palabra y con el espíritu de la poesía. De ahí que me sobrecoja cuando personas generosas publican algo sobre mi trabajo; cuando alguien se encuentra en mis poemas, cuando me escriben para musicalizarlos, para incluirlos en un documento visual, o para incluirlos en una exposición o publicación, cuando recibo mensajes de alguien a quien le conmovieron o simplemente le gustaron. Entonces compruebo el indiscutible alcance que tiene el lenguaje poético al ubicarnos en plano de vibración con la enormidad.

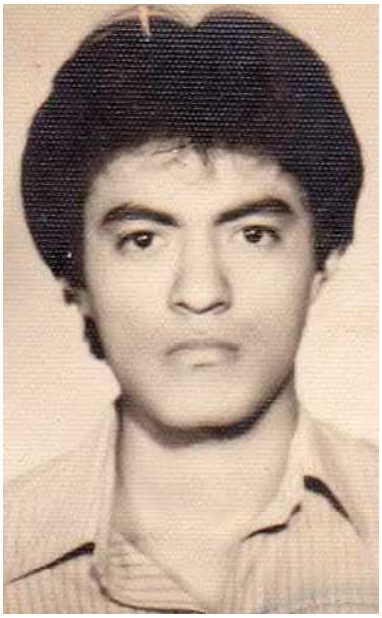
Como lo digo en mi poema «No importa,» sería muy conveniente mantener viva nuestra capacidad de asombro, no importa donde ejerzamos las proezas, donde derramemos las lágrimas, o donde vivamos la paz imperturbable. Igualmente nos urge recuperar el sentido raigal de las palabras liberándonos de prejuicios, ideas preconcebidas y concepciones excluyentes. Como Francisco de Asís, reconciliar la humanidad con la naturaleza, aliarnos a ella mediante el amor que es fuerza aglutinante. Ser generosos como la naturaleza, aunque no podamos recrear su perfección con nuestros medios o «hacer florecer la rosa en el poema» como quería Vicente Huidobro. Pues la naturaleza dispone de recursos más eficientes que el más consumado poeta y construye todo con la sola base de los cuatro elementos y cuando el abuso humano viola sus leyes, vemos cómo se convierte en un poder desafiante y desequilibrador de vastas proporciones y como consecuencia el caos y el reino de la confusión, de la necesidad y del delito.

Estoy convencida que es hora de combatir los disfraces, las palabras incendiarias, la arrogancia autoritaria, la prepotencia que ha descubierto que ya no cabemos todos en la tierra. Trabajar desde el lenguaje es una tarea ética; es sabido que cuando una sociedad se corroe, debemos atender el primer síntoma de corrupción: el deterioro del lenguaje antes que los cimientos de la casa cedan o se pudra la raíz del árbol y se seque y muera.

Se han perdido siglos separando razas, etnias, clases, géneros; construyendo y destruyendo países, fronteras, muros, fragmentando en innumerables especializaciones la ciencia, la filosofía, el arte… con el consabido resultado; grandes peligros acechan a toda la humanidad: las armas nucleares, la migraciones forzadas, la inteligencia artificial, el calentamiento global… etc. La poesía viene a instalarnos en el instante, flor de todo lo vivido y semilla de donde puede brotar un camino para la ansiada unidad y la paz individual que será la paz colectiva. La poesía, como la iluminar las causas de la decadencia y las transformaciones. Estoy convencida que el retorno al ejercicio de la imaginación es un imperativo que nos conducirá al diseño un mundo más habitable en el que seremos responsables de nosotros mismos, apoyándonos, abriendo espacios a los talentos diversos, a la inclusión sin rigidez dogmática de algunas jerarquías, a las formas nuevas de trabajo colaborativo aceptando los modos de identidad fluida e interseccional. La imaginación poética en el ámbito del lenguaje supremo y desde la región de la bondad nos permite soñar otro sentido y afirmar la salvación en una vida solidaria.

Americalatina

Amílcar Colocho



Hace 36 años que Amílcar ya no está entre nosotros. Su palabra no solo sigue teniendo vigencia, sino que da brillo a sueños e ideales que todavía luchamos por alcanzar.

Nacido en Ciudad Arce en enero de 1965, tuvo su hogar en la finca Colombia y su vida transcurrió entre Quezaltepeque y San Salvador, hasta su muerte, en octubre de 1990, en el marco de una enorme maniobra guerrillera, porque habrá que recordar que el fue combatiente del FMLN, un joven aguerrido, culto, generoso, que cumplió con disciplina, creatividad y decisión su aporte a a la paz y la libertad de su pequeña nación.

Amílcar no solo fue combatiente, fue un hijo prístino siempre atento a la alegría de sus padres y rígido con sus hermanos para que no se desviaran en ningún momento de su ruta de ciudadanos honestos y responsables. Y fue el amigo tenaz que optó siempre por el gesto sincero y duro, pero honesto; el compañero solidario que protegió con su inteligencia y su corazón a su gente, y el poeta obstinado en mejorar siempre el talamte de su escritura, la belleza de sus palabras.

Ahora que los libros han vuelto a ser perguidos políticos y que Americalatina está en manos del fascismo, compartir estos poemas breves y lapidarios se me hace no solo una obligación, sino otra oportunidad para poder abriri los ojos, y, de paso, el corazón.

Poesía fragmentada

Americalatina
¿por qué tienes más cuarteles que escuelas?
¿por qué tu fortuna decadente
con materiales para defensa?
(Incluyendo los que escaparon del Vietnam)
¿por qué tu prosapia elige west point
escuela de las américas
y el progreso de la ciencia?
¿por qué el patrón es extranjero?
¿por qué las muchachas
tienen todas
las mejillas rosadas y la sonrisa alegre
en los folletos de turismo?
¿por qué tengo miedo de ser latino?

El oscurantismo en nuestros días

Sé que no en muy lejanas bibliotecas
hay libros que fomentan los sueños
de mi gente;
que germinan la esperanza
y devuelven la dignidad a manos llenas.
Hoy que recorro sus iluminadas senderos
cómo quiero unir a mi gente con los libros.

Trashumante (II)

Madre tus lágrimas
riégamelas en el pecho
pon tu dolor cerquita de mis palpitaciones
haz que el corazón retorne de todas sus ausencias
para quedarme en tus ojos invernales
ahora que de nuevo regreso hacia la muerte.

Engaño

No señora, no nos enseñaron
a ser hijos ejemplares;
nos enseñaron simplemente
a no hacer lo que ellos hacían
ante nosotros.

Recuerdo

Sos vos misma con la fuerza que heredaste
con el viejo dolor de huérfana a medias
con el recuerdo del muerto que no muere
y vivificas con visión y esperanza
y te sientes la Crusoe en la isla
de la incomprensión donde arde,
donde hace falta.
Vas adelante y te proyectas como ciudadana
y te llamaste ilusa cuando al volver la vista
descubres que la muerte es un viaje sin retorno.